



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

## **Memoria y clínica: las patologías como huellas de las contradicciones y posibles antagonismos**

Oliver Gabriel Hernández Lara<sup>1</sup>

### **Resumen:**

La presente ponencia intenta ensayar respecto a la posibilidad de aglutinar una crítica a la sociedad capitalista desde la memoria de individualidades dañadas en su devenir. En este sentido se recuperarán conceptos benjaminianos como los de historia a contrapelo y tiempo mesiánico para explorar la posibilidad de emitir un discurso distinto respecto a los padecimientos mentales de nuestro tiempo. No se trata, en este sentido, de elaborar una nueva forma de interpretación del discurso de los sujetos atendidos por los servicios de salud mental, sino de hacer ver que –a fin de cuentas– el ejercicio de la clínica psiquiátrica reposa precisamente en una interpretación particular de su discurso como patológico. Generar una nueva interpretación sería crear una nueva abstracción totalizante. De lo que se trata más bien es de apostar por la materialidad de los discursos concretos para generar una constelación antagónica partiendo de la subjetividad.

**Palabras clave:** Vida dañada, historia a contrapelo, tiempo mesiánico, clínica psiquiátrica, constelación antagónica, subjetividad.

---

<sup>1</sup> Estudiante del Doctorado en Sociología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Correo electrónico: [oligahl@gmail.com](mailto:oligahl@gmail.com)



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

## **Memoria y clínica: las patologías como huellas de las contradicciones y posibles antagonismos**

### **Introducción**

Las tesis sobre el concepto de la historia de Walter Benjamin y la dialéctica negativa de Theodor W. Adorno, constituyen dos ejercicios de renovación del materialismo histórico a los que podría recurrir la crítica de la sociedad contemporánea. En estos autores, y en estos textos en particular, el lector puede encontrar una apuesta por la subjetividad como dimensión de análisis importante para la crítica desde la academia y para la lucha desde el activismo social. Con estos autores se trata de ver al sufrimiento, la negatividad, la opresión y la vida dañada, como indicios en los que se materializan las contradicciones sociales generadas en la lógica capitalista del valor de cambio. La presente ponencia representa un esfuerzo para analizar críticamente la relación entre el proceso de patologización de subjetividades dañadas y los intereses de los poderes políticos y económicos. Para un análisis crítico de dicha relación se recurre a las tesis sobre la historia de Benjamin y las afirmaciones –realizadas por Adorno– respecto a la relación entre sociología y psicología. Si bien se recurre a otros autores contemporáneos, muchos de ellos etiquetados como posestructuralistas, su participación es marginal ya que sólo las referencias a Benjamin y Adorno son elevadas a la categoría de argumentos teórico-metodológicos.

### **Crítica a la sociedad capitalista y materialismo vitalista**

*“La locura es algo excepcional en los individuos, pero la regla en grupos, partidos, pueblos y épocas.”*

*Friedrich Nietzsche.*

Es sabido que con Benjamin la crítica al supuesto progreso de la modernidad y a los procesos de mercantilización capitalista adquiere una connotación inusitada. Sus tesis respecto a la historia están lejos de ser una receta que se tenga que seguir para realizar estudios desde el materialismo histórico, pero también están lejos de ser un conjunto desordenado de aforismos que exploran con estilo ensayístico la posibilidad de formar materialistas históricos. Benjamin no ve al pasado ni se enfoca en la memoria desde un



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

punto de vista melancólico o académico. La relación frente al pasado que este autor parece introducir con sus escritos no es nostálgica ni desapegada; no se sitúa ni en respeto solemne a la tradición ni en la voluntad de renovación constante mediada por el capital en la modernidad. Benjamin está más allá de esas modas o vicios románticos. En él la historia es lucha, contradicción, conflictos; pero también reivindicación, redención, polifonía. Sus tesis representan una invitación a la crítica de lo que fue y está siendo, pero con el objetivo siempre de fondo de apropiarse y tomar por asalto la actualidad. La historia a contrapelo, en este sentido, no es una apuesta a perfeccionar la metodología del materialismo histórico sino para hacer de este una fuente de constelaciones antagónicas para la vida misma. Implica, en este sentido, partir de la vida para liberar al sujeto vivo en contradicción.

Esto implica que en cada momento histórico hay subjetividades oprimidas y negadas, pero también la posibilidad de partir de ellas para el antagonismo social. El sujeto que se acerca al pasado desde un punto de vista particular no solo lo hace en razón de las metodologías o las epistemologías en boga, sino desde su propia historicidad y vida dañada. Menciona Benjamin respecto al problema de la tradición: “L’histoire des opprimés est un discontinuum. La tâche de l’histoire consiste à s’emparer de la tradition des opprimés” (Benjamin, 1991: 450). Frente a la opresión de la tradición y la tradición de opresión en la que vivimos la propuesta de Benjamin reposa en la subjetividad. No un individuo, ni un actor, ni ciudadano ni sujeto. Subjetividad que no necesariamente se encarna en una figura pero que sí se materializa en el dolor y los sufrimientos, en el cuerpo y las emociones. Es ahí, en la parte más material pero también más visceral de nosotros mismos, en donde nuestras generaciones encuentran la fuerza mesiánica a la que la segunda tesis hace alusión (Benjamin, 2007: 66). Las posibilidades de redención más auténticas transitan el mismo camino que se traza con la explotación y la reificación, de lo contrario serían falsa conciencia o reformismos poco comprometidos. Por ello es tan importante la memoria, no podemos estar concientes y seguros del camino de la emancipación y de la reivindicación sin el análisis crítico de las luchas y contradicciones que han trazado nuestro devenir. El materialista histórico es un historiador que mira al pasado políticamente. En su mirada no hay rigor metodológico ni voluntad de neutralidad, hay compromiso y voluntad de cambiar



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

las cosas porque sabe que sin redención las imágenes del pasado nos abandonan: “sólo a la humanidad redimida le concierne enteramente su pasado. Esto quiere decir que sólo para la humanidad redimida es citable el pasado en cada uno de sus momentos” (Benjamin, 2007: 66).

Lo que se presenta con la discontinuidad que implica la historia de los oprimidos es polifonía. No sólo el pluralismo disfrazado de las democracias representativas, ni la heterogénea diferencia de las sociedades contemporáneas etiquetadas como posmodernas. Polifonía, aunque la implique, no es diferencia ya que esta necesita ser articulada con formas históricas de lucha frente a la opresión. La polifonía implica conciencia y acción que se ponen en movimiento por distintos fines pero con un objeto particular, el antagonismo social. “La conscience de la discontinuité historique –dice Benjamin– est le propre des classes révolutionnaires au moment de leur action.” (Benjamin, 1991: 445) Por ello el tema en Benjamin no es el pasado ni la diferencia sino la memoria tal como resuena actualmente. Se trata, como diría en la sexta tesis, de articular históricamente el pasado que en sus palabras significa: “adueñarse de un recuerdo tal como éste relampaguea en un instante de peligro.” (Benjamin, 2007: 67)

Si la sociedad es ese terreno en el que las contradicciones se materializan y generan opresión, explotación y reificación, la subjetividad es el campo de la realidad social en el que dichas contradicciones son experimentadas, sufridas, sentidas. Desde mi punto de vista esto supone hacer que el materialismo histórico se acerque cada vez más a la vida misma. Podría ser el vitalismo o la sociología de las emociones o de la vida cotidiana, pero para retomar y profundizar la empresa de Benjamin es necesario incorporar categorías analíticas que enlacen la crítica con la vida misma. Congruente con ello, el presente documento explora las posibilidades críticas que nos brindan las historias individuales y los expedientes clínicos de los usuarios de los servicios de salud mental desde el materialismo histórico. Se trata de tomar las tesis de la historia de Benjamin como marco teórico-metodológico con el objetivo de construir constelaciones antagónicas y repertorios para la lucha frente al poder de la economía, la política y la ciencia.



## Clínica y pensamiento identificante

*“Toda imagen del ser humano es ideología, salvo en negativo.”*

*Theodor W. Adorno*

En las primeras páginas de *Dialéctica Negativa* Adorno hace una alusión a Benjamin que resonará durante todo el libro. Se trata de una labor destacada por este último autor: “atravesar la helada inmensidad de la abstracción antes de alcanzar convincentemente la plenitud de una filosofía concreta” (Adorno, 1989: 7 – 8). Esto pareciera tener importantes consecuencias para Adorno: si la forma de pensamiento que se ha venido construyendo desde lo que él llama el pensamiento identificante encapsula a la contradicción en una especie de juego de espejos en la llanura desértica de la identidad, lo que hay que hacer es apostar por una crítica pretendidamente abstracta a través de la no-identidad desde la que se fracture la totalidad. “La totalidad de la contradicción –menciona Adorno– no es más que la falsedad de la identificación total, tal y como se manifiesta en ésta. Contradicción es no-identidad bajo el conjuro de la ley que afecta también a lo no-idéntico.” (Adorno, 1989: 14) Es ahí donde la apuesta por el pensamiento negativo cobra importancia ya que si los conceptos encauzan nuestro pensamiento hacia lo ya pensado lo que hay que hacer es romperlos, ponerlos en crisis, desafiarlos. Ya en un trabajo de 1955 Adorno se había referido al problema de lo idéntico respecto al tema que nos compete en la presente ponencia. Hablando respecto a la relación de la psicología y la sociología este autor mencionaba de manera lapidaria: “La psicología se encapsula ante la sociedad como la sociedad ante la psicología, y se vuelve pueril. Bajo la presión social, el plano psicológico ya sólo aspira a lo siempre idéntico, y fracasa ante la experiencia de lo específico. Lo traumático es lo abstracto.” (Adorno, 1991: 166) No se trata necesariamente de que el formalismo y el positivismo de algunas escuelas de las ciencias de la psique traigan en sí mismos esta dinámica de encapsulamiento, estos son sólo contenidos particulares que forman parte de procesos mucho más amplios entre los que está la dinámica económica pero también las formas de control y normalización, está el funcionamiento de industrias culturales y científicas que –en su pretensión de eficiencia– reifican la vida íntima de los individuos, pero también la puesta en práctica de un conjunto de discursos y saberes que



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

patologizan la anormalidad.<sup>2</sup> De distintas formas y desde distintos frentes, con una lógica polisémica, discontinua y contingente, la presión social logra condensar las contradicciones sociales en el plano psicológico, pero mediadas por el pensamiento identificante que las particulariza en los individuos en los que lo traumático, a ojos del operario que lo atiende, sólo puede presentarse en la forma de abstracción.

Una de las problemáticas que se plantea con el pensamiento identificante es la de la mirada de los objetos. No de las cosas así tal cual se nos dan, las cosas nunca se nos dan tal cual pues nuestro lenguaje y las formas de conocimiento nos introducen en la dinámica de la representación en la que las cosas se convierten en objetos que nunca son idénticos a lo que refieren. Este es un problema fundamental en la etapa arqueológica de Foucault y, aunque él no nos refiere al concepto de pensamiento identificante sino al de episteme, entendemos que si la episteme en la modernidad es la de la representación en esto tiene una influencia determinante la dinámica del capital. Es en torno de esta episteme, condensada con el racionalismo y con la desacralización de los procedimientos de cura, donde surge el método anatómico-clínico que media la mayor parte de nuestras relaciones con los profesionales que nos atienden en los servicios de salud mental. “La medicina como ciencia clínica – menciona Foucault– apareció bajo condiciones que definen, con su posibilidad histórica, el dominio de su experiencia y la estructura de su racionalidad.” (Foucault, 2001: 9) Para Foucault, siguiendo a Canguilhem, el nacimiento de la clínica no es un asunto de progreso científico sino de disposición de referentes empíricos a partir de los que la experiencia del médico adquiere un nuevo perfil de percepción y enuncia objetos distintos a los que había identificado previamente. La clínica supone, así: “una nueva distribución de los elementos discretos del espacio corporal, la reorganización de los elementos que constituyen el

---

<sup>2</sup> Respecto a este punto Adorno (1989 y 1991) y Foucault (2006) son dos autores ineludibles, pero los estudios de Norbert Elias () o de un clásico como Weber (2004) constituyen importantes esfuerzos desde diferentes perspectivas teóricas. Hay también autores contemporáneos como Arlie Russell Hochschild (2008) o Nikolas Rose (1999) que intentan renovar las tesis de estos autores en el contexto del capitalismo postindustrial. Un importante ensayo crítico que intenta amalgamar las perspectivas de Weber, Adorno y Foucault para el contexto francés, es el de Ronald Gori y Marie-José Del Volgo (2008) quienes intentan rastrear el estilo antropológico que es conformado a partir de los saberes y las formas de intervención de la psiquiatría en el nuevo orden económico.



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

fenómeno patológico, definición de las series lineales de acontecimientos mórbidos, articulación de la enfermedad en el organismo.” (Foucault, 2001: 13 – 14) Comprendida la urgencia de la labor de poner en crisis y romper los conceptos que constriñen nuestro pensamiento, se debe resaltar que la importancia de esta labor no radica únicamente en el plano abstracto y teórico. De hecho Adorno y Foucault, con diferentes perspectivas y herramientas metodológicas, coinciden en que la práctica es la dimensión crítica más importante en sus conceptos en la medida en que a través de ella es posible escindir la subjetividad de la falsa conciencia. El camino de la libertad y la emancipación no necesariamente es el mismo que el de la ciencia. La razón y sus métodos nunca son suficientes para la subjetividad. Hay una ironía con la que el individuo contemporáneo debe vivir: “justo la ciencia en la que esperaban encontrarse a sí mismos como sujetos les transforma en su propia configuración una vez más en objetos.” (Adorno, 1991: 155)

La crítica a la clínica o a la psicología no procede de su verdad o falsedad ni de su eficiencia o ineficiencia, radica –más bien– en el tipo de relaciones sociales que supone la puesta en práctica de sus métodos respecto a la cura, y las condiciones de posibilidad de las formaciones subjetivas que suponen su puesta en práctica. No es una crítica lógica ni funcionalista sino práctica, una crítica para la lucha, para la formación de constelaciones, de prácticas y discursos antagónicos. Si Adorno llamaría ideología a la imagen del ser humano propuesta desde la clínica sería debido al tipo de relaciones materiales que supone y a los poderes sociales que favorece. La legitimidad inusitada de la clínica con el respaldo de la ciencia, de la economía y del Estado-nación es la manifestación de una totalidad falsa cerrada en el campo del pensamiento identificante. No hay aquí separación o autonomía de esferas sino implicación y complicidad. Las racionalidades de las esferas de poder se entrecruzan y condensan una constelación de poder entre las que se atrapa la no-identidad a través de distintos y muy sofisticados engaños. “El convencimiento acerca de la racionalidad visible de la economía –menciona Adorno– es un autoengaño de la sociedad burguesa en no menos medida que el de creer que lo psicológico es un fundamento suficiente para la acción.” (Adorno, 1991: 144)



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

Sí, el plano psicológico y su conocimiento son importantes pero nunca suficientes y menos cuando están mediados por las premisas del valor, de la ganancia y del poder. Respecto a ello se debe destacar la décima tesis de Benjamin, en la que concentra las consideraciones teórico-metodológicas para el materialista histórico, declarando que ellas: “procuran dar una idea respecto de cuánto debe costar a nuestro pensamiento habitual una concepción de la historia que evite toda complicidad con aquella a la que los políticos continúan ateniéndose.” (Benjamin, 2007: 70) La separación analítica de las esferas de poder y su pretendida autonomía apegada a criterios lógicos y funcionales, son una abstracción pretendidamente falsa que favorece las relaciones de poder implicadas en los fenómenos que pretende analizar. Se acerca al fenómeno y lo disecciona como en su momento Bichat, Rostan y Petit invitaban a abrir los cadáveres para estudiar la anatomía del cuerpo humano y la dinámica de los procesos mórbidos en el cuerpo de los individuos. Pero cuando se trata del ser humano o de la vida lo que tenemos son más que temáticas, fenómenos, o procesos mórbidos; tenemos la materialidad de las relaciones cotidianas con sus contradicciones y luchas, así como la necesidad del cambio y de la novedad. Por ello la crítica no debe provenir de nuestro pasado sino de nuestra memoria relampagueante en el presente. La crítica no se sitúa en la tradición o en el comentario sino que parte de ellos en búsqueda de la novedad. “Cuando el delirio se torna *estado clínico* –menciona Deleuze en *Crítica y clínica*–, las palabras ya no desembocan en nada, ya no se oye ni se ve nada a través de ellas, salvo una noche que ha perdido su historia, sus colores y sus cantos.” (Deleuze, 1997: 10)

La clínica no escapa de la dialéctica que ya Benjamin había señalado respecto a los documentos de cultura en los que también se puede rastrear la barbarie. En la crítica al método anatomoclínico, a la psicología, la psiquiatría y a sus formas de intervención, radica la posibilidad de “pasar por la historia el cepillo a contrapelo.” (Benjamin, 2007: 69) En este sentido, cada una de las historias ocultas y negadas tras los expedientes clínicos, podría ser un documento con el que el materialista histórico podría trabajar para romper el pensamiento hegemónico e identificante con la polifonía de la vida misma. Si como dice Adorno líneas más arriba, lo traumático es lo abstracto, entonces es en los padecimientos





Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

concretos y en su narrativa no mediada donde el materialista histórico podría encontrar un discurso con inmensas posibilidades críticas.

### **Vida dañada, subjetividad y constelaciones antagónicas**

« *La méthode historique est une méthode philologique, dont le fondement est le livre de la vie.* »

*Walter Benjamin*

Hace poco más de año y medio en la revista *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México* fue publicado un artículo interesante que, a partir de un impresionante trabajo de rastreo de un conjunto muy heterogéneo de documentos, cuenta la historia de un individuo que fue internado en diversas ocasiones en el Manicomio General de la Castañeda pero que, como se adelanta desde el título mismo, este sujeto no estaba loco sino que pretendía fingir demencia para no ir a la cárcel (Ríos Molina, 2009). El autor del artículo hace un impresionante trabajo no sólo recopilando los documentos históricos para su estudio, sino realizando un análisis de la nosología psiquiátrica dominante en ese tiempo y los criterios y situaciones a partir de los que se cayó en el engaño de considerar loco a un impostor. Si bien las características más importantes de este texto son su rigor metodológico y el destacado trabajo de archivo realizado, la interpretación de los documentos y de los hallazgos realizados nunca deja de estar del lado de los poderes sociales. Y es que no necesariamente se tendría que estar sorda y ciegamente en contra de dichos poderes, el historiador tradicional nos diría que la interpretación es un vicio que no se puede permitir y en dicho sentido los posicionamientos le quedarían supuestamente vedados. Pero en este ejercicio historiográfico en particular tenemos argumentos ya no para cuestionar la objetividad en una discusión respecto a la validez que nos lleve a un callejón sin salida, sino para evidenciar la posibilidad de generar una narrativa diametralmente opuesta desde el materialismo histórico. El asunto es que Ríos Molina pareciera ser de la posición de que el historiador debe dedicarse a dar voz a los actores implicados en su análisis. Lo problemático de esta postura es que esta decisión metodológica implica fiarse de lo que los documentos transmiten y de la forma en que lo hacen, lo cual resulta engañoso cuando estos mismos documentos son registrados, almacenados y redactados desde el poder. No se trata de rechazar absolutamente las fuentes hemerográficas y retroceder a la



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

oscuridad del silencio sepulcral, sino de comprender de dónde viene y en dónde nos sitúa la narrativa de los documentos históricos frente a la totalidad social. A ello se refería Benjamin cuando declaraba que el fundamento del método histórico es el libro de la vida. No se refiere a la vida misma ni a la cotidianeidad. La labor del historiador no puede estar separada de los documentos a los que se acerca, en este sentido su trabajo siempre estará ligado al lenguaje y a las narrativas que se crean con el mismo. Pero, desde la perspectiva benjaminiana el materialista histórico no interpreta pero tampoco transmite tal cual. El historiador es un filólogo que lee el libro de la vida y lo hace, ciertamente, no tomando una postura pero sí desentrañando las posiciones, luchas y contradicciones de las que son objeto los oprimidos.

Esto implica mirar a los sujetos concretos más allá de categorías teatralizantes como la de actor histórico, o conceptos morales como el de ciudadano ejemplar o profesional experto en la materia. Los sujetos concretos son algo más que ellos mismos aunque tampoco son una parte o una simple materialización de la totalidad social. Para Adorno las cualidades del individuo particular siempre son a la vez elementos de la totalidad social. La vida dañada, las contradicciones, los antagonismos y las luchas son padecidas, moldean y atraviesan el cuerpo del individuo de forma análoga a la que se presentan en el campo más amplio de la sociedad. Para ello se recurre a un concepto fundamental en teoría crítica. El individuo concreto –dice Adorno– “(es) una mónada, en el sentido estricto de que representa al todo con sus contradicciones sin que, no obstante, sea en absoluto consciente de la totalidad.” (Adorno, 1991: 156 – 157) Hacer historia, ya sea de este individuo concreto, de la mónada o de la totalidad social; implicaría entonces rastrear las contradicciones que, proviniendo de la totalidad, se materializan en nosotros mismos que somos parte y nos posicionamos dentro o en contra de esa misma totalidad. En este sentido para el materialista histórico es erróneo acercarse a los documentos pretendiendo contar una historia neutral desde el punto de vista de los actores. En el momento mismo en que se sitúan como actores éstos se posicionan de manera contradictoria en el plano de las relaciones de fuerza y dominación. Si hay alguna cercanía de la apuesta de la historia a contrapelo con otro método histórico no es con escuelas academicistas como la historia



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

cultural, social o política; ni siquiera la historia oral que, aunque metodológicamente podría servir para recuperar las voces y las narrativas de los oprimidos, carece de los planteamientos teóricos que le permitan –por si misma– articular un planteamiento crítico. La cercanía de la historia a contrapelo está más en la antiacademia procedente de Nietzsche. En este sentido la referencia a la genealogía permite dar amplitud a los contenidos conceptuales de las tesis de la historia de Benjamin. En un conocido ensayo de Michel Foucault respecto a la genealogía este autor comenta: “La genealogía, como el análisis de la procedencia (*Herkunft*), se encuentra por tanto en la articulación del cuerpo y de la historia. Debe mostrar al cuerpo impregnado de historia, y a la historia como destructora del cuerpo” (Foucault, 1992: 15).

Retomar estas acotaciones procedentes de la genealogía de Nietzsche no implicaría dar un paso atrás en el proyecto de la historia a contrapelo ya que, si bien hay conceptos de los que Benjamin se distancia, son estos mismos conceptos en desacuerdo los que brindan las posibilidades de enfrentamiento y confrontación de las que parte el pensamiento negativo para la crítica y la reivindicación. De ahí la importancia de conceptos y perspectivas históricas divergentes –aunque no incompatibles –, en cada uno de ellos reposa el mesianismo pero también el terror, la tradición pero también la redención. Si el materialista histórico no está dispuesto a romper sus propios conceptos y a partir de sus crisis, el mesianismo no tendría otro contenido más que el engaño pues no haría más que repetir retóricamente lo que ha sido confirmado por el conformismo de la mercancía. Para situarse efectivamente más allá del pensamiento identificante y del tiempo homogéneo se debe poner en crisis al conocimiento mismo y su seguridad tranquilizadora pero también apaciguadora. Esto supone entender al conocimiento como acontecimiento más que como saber. “El conocimiento, considerado en sentido estricto, sólo tiene la forma de la tautología y está vacío. Todo conocimiento que nos impele es una identificación de lo no- idéntico, de lo semejante, es decir, es esencialmente ilógico.” (Nietzsche, 2000: 222)

En este sentido Walter Benjamin hace referencia al concepto de eterno retorno en la tesis C respecto a la historia: “L’éternité des peines de l’enfer a peut-être cassé sa pointe la plus atroce à l’idée antique de l’éternel retour. Elle met l’éternité d’une révolution cyclique.”



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

(Benjamin, 1991: 445) Frente al eterno retorno de lo mismo en forma de tautología, de identidad o de tiempo homogéneo y vacío, el materialista histórico trabaja en y a través de las contradicciones sociales privilegiando la discontinuidad pues en ella están los rasgos de la revolución cíclica. No hay eternidad ni permanencia que no suponga y oculte las revoluciones continuamente emprendidas por la diferencia que desborda los límites de la supuesta inmutabilidad. De ahí la importancia política de organizar el pesimismo, tema principal de la tesis K respecto a la historia. Para Benjamin la labor de organizar el pesimismo implica revelar un espacio de imágenes en la búsqueda de un mundo de actualidad integral y abierta. (Benjamin, 1991: 447) Dando un paso atrás en lo dicho anteriormente si bien el tema principal de Benjamin sea quizás la memoria, ésta no es su interés principal o su apuesta máxima. La importancia de la memoria en Benjamin reposa en su opuesto, una suerte de contra-memoria. Benjamin no es un historiador cultural o un cronista avezado a las narrativas conformistas. Si recurre al pasado es para trazar los contornos de la dialéctica entre la memoria y el olvido pero no para darnos evidencias de sus extraordinarias elucubraciones, sino para la acción misma en el presente, es decir, para la lucha. Aquí, de nuevo, nos acercamos a la genealogía: “hacer de la historia –dice Foucault siguiendo a Nietzsche– un uso que la libere para siempre del modelo, a la vez metafísico y antropológico, de la memoria. Se trata de hacer de la historia una contra-memoria, y de desplegar en ella por consiguiente una forma totalmente distinta del tiempo.” (Foucault, 1992: 26) Tiempo homogéneo y vacío frente al tiempo mesiánico y lleno de la lucha y la reivindicación. Pero no sólo tiempo, también espacio, imágenes y lenguaje. El lenguaje de la contra-memoria y de la organización creativa del pesimismo a la que Benjamin nos invita tiene su sello particular: “Sa langue est la prose libérée, qui a fait sauter les chaînes de l’écriture.” (Benjamin, 1991: 447) Las narrativas procedentes de las vidas dañadas se alejan cada vez más de la subjetividad mientras más se acercan a la clínica y la psicología tradicionales. El materialista histórico debe romper esas cadenas en el libro de la vida.

### **La prevalencia de los padecimientos mentales en nuestro tiempo y el concepto de salud mental**



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

*“... la imagen de felicidad que cultivamos se halla por completo teñida por el tiempo al que el curso de nuestra propia existencia nos ha limitado irremisiblemente.”*

*Walter Benjamin*

De un tiempo para acá los sistemas de salud de la mayor parte de los países que integran el globo terráqueo se han estado enfocando prioritariamente en el plano psicológico de los individuos. Es como si de repente los Estados-nación encontraran prioritaria la estabilidad psicológica de sus ciudadanos ya sea para el desarrollo, el bienestar, la felicidad, la democracia, el buen funcionamiento de la economía o el bien de la nación. Cualquiera que sea el contenido de los programas de atención en salud mental, siempre hace alusión a conceptos abstractos que adquieren una forma prioritaria y totalizante. Se habla así mismo, de una transición epidemiológica en la que se comprueba estadísticamente un descenso en la prevalencia de las enfermedades infecciosas y un correspondiente aumento de enfermedades crónico-degenerativas en la población mundial. Dentro de las enfermedades crónico-degenerativas y como parte integrante del aumento de su prevalencia están los llamados trastornos mentales. Esto explica en gran parte la priorización de las políticas de salud de los países hacia la atención de la salud mental, y la inusitada importancia que tienen profesiones como la psicología, la psiquiatría y la terapia en nuestros días. Pero el historiador debe ir a fondo en este hecho ya que no se trata de que los padecimientos, enfermedades o trastornos mentales hayan aumentado de manera espontánea y sorprendente su cantidad e intensidad. Ni siquiera es que el mundo contemporáneo en el que vivimos demande y afecte mucho más a nuestra psique, esto es parcialmente cierto pero de ninguna manera es determinante. Aumentaron neurosis y esquizofrenias, tal vez, pero esto no explica por sí mismo la importante y alarmante carga numérica que tienen los trastornos mentales en la actualidad.

La transformación más importante en la política de salud mental sucedió en el plano teórico y epistemológico durante los noventa. Se trata de un movimiento doble proveniente de sectores académicos y políticos internos a la Organización Mundial de la Salud (OMS). El primer movimiento epistemológico consistió en la sustitución del concepto de enfermedad mental por el más amplio de salud mental como criterio para la intervención. Es distinto atender sólo a aquellos ciudadanos que han sido diagnosticados como enfermos que



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

introducir criterios de prevención y contención para que estos mismos ciudadanos alcancen un estado óptimo (no se aclara cuál) de salud mental. Como lo comenta un importante psiquiatra francés : “Notre civilisation a construit une <<santé mentale>> des populations qui s’établit sur une gestion différentielle des stigmates.” (Gori et. al., 2008: 225) En este contexto enmarcado por una gestión diferencial de estigmas con el pretexto de la salud mental se puede entender la emergencia de conceptos como del de “familias riesgógicas” empleado por un psiquiatra Mexicano a fines de los noventa. (Benassini, 1997) La pretendida neutralidad del conocimiento científico queda en entredicho pero no por criterios lógicos sino por la dimensión práctica que ésta supone. Con la reorganización del dispositivo de intervención psiquiátrica en torno a la idea de salud mental se adopta un lenguaje que inserta las cualidades de los individuos en una lógica abstracta y mercantil. La mónada a la que Adorno se refería toma partido ahora por las capacidades individuales y una versión de la autonomía en la que ésta es reificada como uno más de los componentes fundamentales de la salud mental.<sup>3</sup> Esto, además de abaratar los componentes de nuestra psique, nos introduce en un régimen de sospecha congruente con la contemporánea cultura del riesgo:

“Pour les dispositifs de santé mentale, tout individu est susceptible de devenir *suspect* de <<toubles du comportement>>. Mais ces suspects ne sont plus mis en quarantaine, ils se trouvent disséminés dans la Cité, dans son intimité même. Ils deviennent des <<exclus de l’intime>>.” (Gori et. al., 2008: 241)

Pero este cambio epistemológico no hubiese tenido la misma materialidad sin la transformación en los criterios de diagnóstico psiquiátrico realizada a mediados de la última década del siglo XX. En ese momento se editó una nueva clasificación de las enfermedades

---

<sup>3</sup> Nos referimos a la definición de salud mental brindada por la OMS en el *Informe sobre la salud en el mundo 2001. Salud mental: nuevos conocimientos, nuevas esperanzas*. Por su parte el *Programa de Acción en Salud Mental* en México introduce la idea de que la salud mental es un producto de la interacción entre factores individuales, sociales y ambientales. Esta definición, además de hacer de la salud un valor de cambio, concuerda con la política de salud que busca una intervención en la comunidad cada vez más penetrante en nuestra vida íntima.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

que obligaba a los practicantes del sector salud –al menos los que forman parte del sector público–, a insertarse y respetar los parámetros mórbidos presentados en ella. Se trata de la Clasificación Internacional de las Enfermedades en su décima versión (CIE-10) que consiste en una versión actualizada de las taxonomías propuestas por la OMS para la clasificación y el diagnóstico de las enfermedades. Esta nueva clasificación presenta un capítulo completo especialmente dedicado a padecimientos inexistentes previamente bajo la denominación de trastornos mentales. Con la CIE-10 se introdujo el término deliberadamente ambiguo y por demás abstracto de “trastornos mentales” con el que fueron incluidos diversos padecimientos que, por su naturaleza, no podían ser considerados propiamente como enfermedades. De hecho –favoreciendo esta tesitura histórica– uno de los psiquiatras más importantes en la historia de esta profesión en México, el tristemente fallecido Ramón de la Fuente, proponía ampliar aun más el campo de intervención de la psiquiatría reemplazando la recién nacida denominación de trastornos mentales por la de trastornos psiquiátricos. De esta forma, argumentaba, sería posible que los integrantes de los servicios de salud mental atendieran muchos padecimientos que influían en la dinámica de su objeto de estudio pero que no necesariamente se situaban en la mente (De la Fuente, 1996: 2). Si bien la propuesta de De la Fuente no fue atendida, lo que sí es cierto es que el campo de intervención de la psiquiatría se amplió ganando además en legitimidad. Es posible realizar aquí distintas críticas no ya a una figura histórica como el renombrado psiquiatra ni a las ambiciosas pretensiones de veridicción y totalización de la psiquiatría. Más importante para el materialista histórico resulta la dimensión práctica que estas transformaciones suponen en cuanto a reconfiguración del terror y de las formas de dominación. En este sentido debemos analizar el tipo de relaciones de poder y el estilo antropológico en el que queda encapsulada la subjetividad contemporánea respecto a los servicios de salud mental. Respecto a ello Ronald Gori y Marie-José del Volgo mencionan:

“Là où Freud place le conflit névrotique et l’angoisse au coeur de la normalité psychique, de sa structure et de son développement, les nouveaux administrateurs de la santé mentale tendent à faire de la névrose, de l’angoisse et de la déviance des maladies, des handicaps, des tares et des déficits dont les



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria*.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

<<normaux>> pourraient être <<soupçonnés>>. Le retour de la psychiatrie dans le giron de la médecine par le biais de la santé mentale procède authentiquement de cette *pensée médicale* de l'hygiène publique" (Gori et. al., 2008: 221).

Por su parte el DSM-IV, clasificación generada aproximadamente en las mismas fechas en Estados Unidos de Norte América, constituyó un importante acercamiento entre los criterios de la OMS y los prevalecientes en EU. Esto permitió cierta compatibilidad entre los criterios diagnósticos, taxonómicos, etiológicos y nosológicos mundiales brindando la posibilidad de realizar estudios comparativos en epidemiología psiquiátrica. La importancia de esta equivalencia en los criterios fue tal que en la revista *Salud Mental* –fundada y presidida en aquel momento por el ya mencionado Ramón de la Fuente– se dedicó un número especial para analizar dicho fenómeno. En dicho ejemplar, además del doctor De la Fuente se pronunciaron otros tres psiquiatras como Gerardo Heinze (1996), María del Carmen Lara Muñoz (1996), y Martha Ontiveros Uribe (1996) quienes en sendos artículos celebraban lo que a sus ojos sería un progreso en la atención a la salud mental de la población mexicana. El aumento en la prevalencia de los trastornos psiquiátricos y la mentada transición epidemiológica no serían tan impactantes estadísticamente sin estos ajustes académicos que prepararon el terreno para una nueva tarea del pensamiento identificante en el capitalismo contemporáneo: la mercantilización de la vida íntima. Frente a ello es necesario revindicar las narrativas de las vidas dañadas desde el libro de la vida. El materialista histórico del que Walter Benjamin nos habla desde hace tiempo en sus tesis sobre la historia tiene vigencia en este nuevo papel.





Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria.*

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

## Bibliografía

- Adorno, Theodor W. (1989) *Dialéctica Negativa*. Taurus. España.
- Adorno, Theodor W. (1991) “De la relación entre sociología y psicología” En: *Actualidad de la filosofía*. Paidós. España. Pp. 135 – 204.
- Benassini, Oscar (1997) “Atención en salud mental regionalización y reorientación en el marco de la descentralización de servicios de salud en México.” En: *Salud Mental*. Vol. 20. No. 4, pp. 48 – 53.
- Benjamin, Walter (2007) “Sobre el concepto de la historia” En: *Conceptos de filosofía de la historia*. Terramar. Argentina. Pp. 65 – 76.
- Benjamin, Walter (1991) “Paralipomènes et variantes de <<sur le concept d’histoire>>” En: *Écrits français*. Folio Essais. Gallimard. Paris.
- De la Fuente, Ramón (1996) “Importancia del diagnóstico y de la clasificación en psiquiatría.” En: *Salud Mental*. Vol. 19. Suplemento julio, pp. 1 – 3.
- Deleuze, Gilles (1997) *Crítica y clínica*. Anagrama. España.
- Elias, Norbert () *El proceso de civilización. Estudios sociogenéticos y psicogenéticos*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Foucault, Michel (1992) “Nietzsche, la genealogía, la historia” En: *Microfísica del poder*. La Piqueta. España. Pp. 7 – 31.
- Foucault, Michel (2001) *El nacimiento de la clínica*. Siglo XXI. México.
- Foucault, Michel (2006) *Seguridad, territorio y población*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Gori, Roland y Marie-José Del Volgo (2008) *Exilés de l’intime. La médecine et la psychiatrie au service du nouvel ordre économique*. Denoël. Francia.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria*.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

- Heinze, Gerardo (1996) “Del DSM-III-R al DSM-IV.” En: *Salud Mental*. Vol. 19. Suplemento de julio, pp. 4 – 6.
- Lara Muñoz, Ma. del Carmen (1996) “Evolución histórica de las clasificaciones en psiquiatría.” En: *Salud Mental*. Vol. 19. Suplemento julio, pp. 7 – 10.
- Nietzsche, Friedrich (2000) *Escritos sobre retórica*. Trotta. Madrid.
- Ontiveros Uribe, Martha (1996) “Clasificación Internacional de Enfermedades, Organización Mundial de la Salud. Décima Versión CIE-10.” En: *Salud Mental*. Vol. 19. Suplemento julio, pp. 11 – 18.
- Organización Mundial de la Salud (2001) “Informe sobre la salud en el mundo 2001. Salud mental: nuevos conocimientos, nuevas esperanzas” Francia.
- Rose, Nikolas (1999) *Governing the Soul. The Shaping of the Private Self*. Free Association Books. London.
- Ríos Molina, Andrés (2009) “Un mesías, ladrón y paranoico en el Manicomio La Castañeda. A propósito de la importancia historiográfica de los locos.” En: *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*. N. 37, enero-junio 2009. Pp. 71 – 96.
- Russell Hochschild, Arlie (2008) *La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo*. Katz. España.
- Secretaría de Salud (2002) *Programa de Acción en Salud Mental*. Gobierno Federal. México.
- Tischler Visquerra, Sergio (2005) *Memoria, tiempo y sujeto*. BUAP. F&G editores. Guatemala.
- Weber, Max (2004) *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Fondo de Cultura Económica. México.